



PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 11 DE FEBRERO DE 2018

VI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

1ª lectura: Levítico 13, 1-2. 44-46

Sal.: 31, 1-2. 5. 11

2ª lectura: Corintios 10, 31-11, 1

Evangelio: Marcos 1, 40-45

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: «Si quieres, puedes limpiarme.»

Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó, diciendo: «Quiero: queda limpio.»

La lepra se le quitó inmediatamente, y quedó limpio.

Él lo despidió, encargándole severamente: «No se lo digas a nadie; pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés.»

Pero, cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes ponderaciones, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo, se quedaba fuera, en descampado; y aun así acudían a él de todas partes.

COMENTARIO AL EVANGELIO

Querida familia:

“Si quieres, puedes limpiarme”. Esta súplica del leproso expresa la esperanza de que Jesús le sane de su enfermedad y le rescate de la soledad y la exclusión.

En el tiempo de Jesús, la enfermedad no era sólo una dolencia para el enfermo y su familia. Se interpretaba como síntoma de un pecado. En ocasiones más extremas, como la lepra, conllevaba la sentencia de “vivir solo y tener la morada fuera del campamento”.

Han cambiado mucho las cosas desde entonces. Pero desgraciadamente no tanto como para que aquellos que se sienten excluidos.

“Quiero: queda limpio” Ese “quiero” de Jesús muestra la ternura y la riqueza del Hijo de Dios y revela también la profundidad de su experiencia de Dios: el Padre que amó tanto al mundo, que le mandó a su Hijo para salvarlo. Dios no se distrae de los males que sufrimos sus hijos. Ese “quiero” de Jesús conecta con la voluntad de Dios para que todos sus hijos tengamos vida y la tengamos en abundancia.

En este Jornada Mundial del Enfermo, tenemos que hacer como el leproso del Evangelio. Él viene hasta Jesús, se acerca a Él. Esto es lo primero que hemos de hacer, si queremos ser curados de la lepra de nuestra alma: acercarnos a Cristo, llegar hasta donde está Él, oculto, pero realmente presente en el Sagrario. Venir también hasta Jesús en el sacramento de la Penitencia para confesar nuestros pecados con humildad, para que Él nos perdone y nos dé fuerzas. Acudir a Jesús en la Eucaristía, que nos sana con su Cuerpo y Sangre.

El leproso se pone de rodillas y adopta una actitud suplicante. Con una gran fe y humildad, lleno de confianza, exclama: "Señor, si quieres puedes limpiarme". Ante esa manera de rogarle, ante esa sencillez, el corazón de Cristo se enternece con una compasión profunda y contesta: "Quiero: queda limpio". Y al instante desapareció la lepra y quedó limpio.



Manos Unidas



Unidas

**COMPARTE
LO QUE IMPORTA**



VIDA PARROQUIAL

13 febrero: Seminario de vida en el espíritu a las 20:00 en el salón de actos.

14 de febrero: MIÉRCOLES DE CENIZA
Comenzamos el santo tiempo de Cuaresma
EUCARISTÍAS A LAS 10:00h y 19.30h.
A las 18:00 celebración para los niños
DÍA DE AYUNO Y ABSTIENENCIA

16 febrero: Rezo del via crucis a las 18:45.

El sábado 17 de febrero, a las 12:00, en la Catedral de la Almudena, recibirán la ordenación episcopal para servir a nuestra Iglesia en Madrid como Obispos Auxiliares. Rezamos por ellos y damos gracias a Dios.

**D. JOSÉ COBO CANO
D. JESÚS VIDAL CHAMORRO
D. SANTOS MONTOYA TORRES**

Puedes apuntarte para recibir este boletín por Internet en la siguiente dirección: parroquiasantaeugenia@yahoo.es

CUARESMA Y MIÉRCOLES DE GENIZA



El próximo miércoles, día 14 de febrero, es el Miércoles de Ceniza, y con él, damos comienzo al santo tiempo de Cuaresma. En nuestra parroquia se celebraran las misas a las 10:00 y a las 19:30, con una celebración especial para los niños a las 18:00.

Tradicionalmente, un poco al estilo de lo que pasa en Adviento, vemos la Cuaresma como un tiempo de oportunidades para el cambio, para mejorar. Un tiempo en el que debemos prepararnos para la Pascua, que no es otra cosa que “el paso de Jesús por nuestras vidas”. Un paso transformador, novedoso, que nos convierte en hombres y mujeres nuevos.

Pero si en la Pascua está claro que nosotros no somos los protagonistas (lo es Jesús), quizás en la Cuaresma no lo es tanto. Como hemos dicho antes, pensamos que el papel se centra un poco en nosotros, en el “yo”. Yo debo prepararme. Yo debo cambiar. Yo debo. Yo. Y de esta manera cometemos el error de no dejar espacio, hueco, para la acción del Espíritu Santo.

La Cuaresma no es un tiempo para la primacía del yo, es un tiempo del Espíritu Santo, para que el Señor me cambie, me prepare, en lo más profundo. De ahí que las claves en Cuaresma sean la oración, la limosna y el ayuno. Estas tres prácticas no tienen como objetivo que nosotros obtengamos o consigamos algo, sino generar un espacio en el que dejarse hacer por Dios.

La invitación, por tanto, es a dejarse convertir, a descubrir una nueva relación con el Padre, desde el “soy hijo”. Pedirle a Dios que obre en nosotros un cambio de mentalidad, un cambio profundo en nuestra raíz, que deje huella y marca, y no se limite a una capa de pintura, a algunos cambios de hojarasca en nuestra vida.

Durante la Cuaresma, desde la parroquia, se llevaran a cabo varias charlas y catequesis, y otras actividades, sin duda una oportunidad única para ayudarnos a esa necesaria apertura al Espíritu Santo. En los avisos en las misas, y en el boletín, encontraras más información.

 @parroquiase

 @parroquiasantaeugenia

 Parroquia Santa Eugenia

 parroquiasantaeugenia@gmail.com

 913317190 691899919 (urgencias)